

Mobiliario Urbano Musical, Para La Búsqueda De La Identidad De La Ciudad De Ibagué.

César Augusto Santafé-Salazar

Cursando Doctorado en Educación de la Universidad Benito Juárez de México.
Magíster en Medio Ambiente y desarrollo - Universidad Nacional Colombia. Grado Meritorio.
Arquitecto - Universidad Nacional de Colombia. Grado de Honor.
Urbanista y planificador urbano y territorio
Profesor e investigador universitario de arquitectura e Ingeniería Civil.
Correo electrónico: casantafes@gmail.com

Este artículo de investigación es producto del proyecto de tesis doctoral avalado por la Universidad Benito Juárez de México.

Santafé-Salazar, C. (2020). Mobiliario Urbano Musical, Para La Búsqueda De La Identidad De La Ciudad De Ibagué. Revista Sinergia, 1(8), 141-153. Recuperado a partir de <http://sinergia.colmayor.edu.co/ojs/index.php/Revistasinergia/article/view/117>

Enviado: 20 de octubre de 2020
Aceptado: 28 de noviembre de 2020
Publicado: 28 de diciembre de 2020
Correo principal: casantafes@gmail.com

RESUMEN

Mezclar los procesos de identidad por medio del diseño urbano, en la idiosincrasia perdida de un territorio, es el fundamento para pensar en el diseño de un mobiliario urbano musical, que rescate la identidad de la ciudad musical de Colombia-Ibagué. Construir un proceso de analogías geométricas para diseñar estos elementos urbanos, que son artilugios de interacción cotidiana para cualquier ciudadano en las calles de cualquier ciudad, son el fundamento para pensar un mobiliario público musical, que coadyuve a reivindicar el nombre de la ciudad musical de Colombia Ibagué.

PALABRAS CLAVE: *Mobiliario urbano musical, identidad cultural, espacio público.*

MUSICAL URBAN FURNITURE, FOR THE SEARCH FOR THE IDENTITY OF THE CITY OF IBAGUÉ.

ABSTRACT

Mixing identity processes through urban design, in the lost idiosyncrasy of a territory, is the basis for thinking about the design of musical urban furniture that rescues the identity of the musical city of Colombia, Ibagué. Constructing a process of geometric analogies to design these urban elements, which are gadgets of daily interaction for any citizen on the streets of any city, are the basis for thinking about public musical urban furniture, which helps to claim the name of the musical city of Colombia Ibagué.

KEYWORDS: Musical urban furniture, cultural identity, public space.

INTRODUCCIÓN.

Un paseo histórico, en búsqueda de una identidad musical.

Es importante preguntarnos. ¿El porqué, es necesario para Ibagué la búsqueda de una caracterización musical?, y si dentro de la identidad de los habitantes del valle de las lanzas, ¿existe un símbolo social, que los articule como ciudadanos de la ciudad musical de Colombia? Para esto necesario hacer un pequeño rastreo sobre la historia del municipio de Ibagué, saber qué es lo que debemos rescatar y enseñar de manera urbano-pedagógica a los habitantes de la ciudad musical de Colombia, el ¿por qué? de su calificativo nacional como ciudadano de la capital musical de nuestro país, Colombia.

Para esto, se recreó un recorrido, que viene de la voces de los ciudadanos que me cuentan las historias de Ibagué y como se genera ese legado semántico, de ciudad musical; para esto, las palabras de varios ibaguereños que conocen y saben muy bien, el inside de la ciudad de los sonidos que vuelan en el aire urbano, y ayudan a organizar las ideas, para contarles un poco de estas narraciones urbanas que hablan de una Ibagué musical, pero muda y sorda frente a su identidad cultural, como paisaje de la música, que por un motivo en ocasiones ilógico, fue alejando de los ciudadanos de la musical que hipnotizados quedaron, para seguir así en silencio. Aun hoy en día. continúa callada y sin escuchar.

MARCO DE REFERENCIA.

UN ACERCAMIENTO DESDE LO HISTÓRICO.

El primer referente sobre esto, lo brinda el Mito que narra Helio Fabio Pacheco: “1575 el párroco era Antonio Cesquera, un hombre de origen portugués, soldado español, que se ordena como sacerdote, a su llegada a la parroquia de Ibagué forma la escuela de guitarra; porque según él, sentía que a los indios y habitantes de la zona les gustaba la música”

La ciudad de San Bonifacio de Ibagué fundada el 14 de octubre de 1550, cuenta ya con 467 años, fue catalogada bajo esta insignia, de ciudad musical de Colombia en 1866, por un súbdito francés, “el Conde Jean Francois Cadouin alias: Alexis de Gabriac” (Coymat, 2013).

Quien al darse cuenta de la importancia que sus habitantes y oriundos de la zona, le daban a la música, y a las nuevas maneras de interpretar la llamada música culta, de la época (música clásica o símil), creaban una identidad urbano territorial propia, moldeando la música nacional y con el talento de sus artistas en exploraciones propias, nació y se reseñó como “Ciudad Musical”. (Pacheco, 2008)

Se abre en 1866 la escuela de música la Sicard, dando la pauta para la enseñanza de una música culta, con un poco de conciencia endógena, con el paso del tiempo cambiaría todo este legado europeo, para dar el nacimiento a una música colombiana arraigada en la sangre de sus habitantes. “Pasaran casi 121 años para que las armonías de los indígenas” y nacidos en las tierras tolimenses e ibaguereñas puedan ver en un espacio como el conservatorio del Tolima, la respuesta a su exploración musical e identidad como colombianos frente al mundo de las notas (Castilla, 1959).

Cuenta la historia, que el conde Gabriac fue invitado a un concierto de salón, de música de Europa, donde la interpretación de los músicos no le gustó mucho, lo que lo hizo salir del salón a su lugar de hospedaje. En el camino escucho una reunión a manera de fiestas, donde se hacían sonidos y melodías que nunca había escuchado, se desplaza hacia el lugar en las afueras de la ciudad Ibagué para la época, encontrando una choza de indios tomando chicha, bailando y tocando una “caña”. (Una nueva forma de armónica musical de los legados colombianos en su sonoridad) (Gabriac, 1868).

Sicard y Melendro 1886 abren la escuela de música para señoritos y señoritas, para los que podían pagar en la ciudad; enseñaban guitarra, piano y violín. En 1891 el colegio san simón trae a Temístocles Vargas, compositor santandereano, este se casa con Maria Sicard Urdaneta y abren la escuela de San Simón Ibagué, donde enseñan: violín, viola, violonchelo, contrabajo y piano; en esta época en la ciudad, se escuchaba por las clases altas música, como la “Traviata de Giuseppe Verdi y creaciones de: Mozart, Wagner, Beethoven entre otros” (Pacheco, 2008).

Abrieron varias retretas, que eran grupos de músicos que se reunían en el colegio San Simón o en la plaza para tocar. El gobernador Manuel Casabianca 1840-1901, estructuró la banda de músicos dirigida por Ricardo Ferro y todos los jueves y domingos tocaban en la ciudad de Ibagué por 100 años, estos exponentes de la música, hasta que el gobernador de la época 1986 (Guillermo Alfonso Jaramillo), como líder del Tolima separó el Conservatorio de música del Tolima del colegio Amina Melendro y terminó los conciertos de la banda departamental, “estos conciertos se dejaron de hacer, debido a esta ruptura cultural entre las dos instituciones” (Pacheco, 2008).

Alberto Castilla ingeniero, gestor de la memoria de Ibagué, tuvo la iniciativa con ayuda de los instrumentos de Temístocles Vargas, para organizar la escuela orquesta y con donaciones de los ricos de la ciudad, organiza el conservatorio del Tolima en 1906.

1920 el conservatorio se convierte en establecimiento público y la música colombiana, ya tiene un espacio para liberarse y hacer su estilo de música propio, la música culta europea pasa a un segundo plano y da el nacimiento a la ciudad musical de Colombia, con sus pasillos y bambucos; músicas colombianas con técnicas europeas, pero con identidad nacional (Castilla, 1959).

Castilla crea el muñequero 1908, el primer coro de niños; en 1930 crea las masas corales y la orquesta; 1935 Se crea el congreso nacional de la música, que arranca en enero 1936. Para este año los periódicos del mundo hablaban de Ibagué por el buen gusto del Ibaguereño para con la música, según esta narración los Ibaguereños eran musicales por naturaleza (Pacheco, 2008).

Castilla afianza su vocación musical en 1936 y se preguntan qué enseñar: ¿si música culta europea o música popular?, y deciden enseñar música culta, con planteamientos musicales populares (Viña, 1999).

De esta manera el crecimiento cultural de la ciudad lleva a la música culta y popular, a otros ámbitos y la desplaza de estos espacios musicales elitistas, a las escuelas de enseñanza básica. Por un decreto del año 1936, envían a profesores del conservatorio a las escuelas de la ciudad, estos primeros gestores de la cultura fueron: Darío Garzón Charry (Garzón y Collazos) Carmen Alicia Viña, ellos llevaron la música a los colegios, con este movimiento cultural en las escuelas de la ciudad, llega la música culta con influencia del pasillo y el bambuco como un proceso una “estrategia del desarrollo” (Flores, 2007).

En 1948 en el capitolio nacional para apaciguar los ánimos del bogotazo, llevan los coros del Tolima a la capital, donde triunfan en Bogotá y terminan tocando por todo el mundo: New York, París, Roma, etc. “Coros de 100 integrantes viajando por el mundo, la música colombiana por el mundo” (Viña, 1999).

Este recorrido histórico indaga sobre la presencia de este personaje en las construcciones del “Memoria colectiva e identidad cultural” (Assmann, 1988) que se le da, a la ciudad de Ibagué con el conde de Gabriac; buscar un punto de partida para encontrar nuestras raíces musicales, nos llevaría a tiempos indígenas, pero

nos centramos en esta época del siglo XVII, pues es la que nos interesa evidenciar como epicentro de exaltación globalizada de la música colombiana, pues es un evento que nos aleja de nuestras fronteras territoriales, al cruzar el océano atlántico en los escritos de este personaje europeo (Coymat, 2013).

Es fundamental en la creación de un imaginario colectivo que afiance las raíces de la ciudad musical, el hecho histórico de que la ciudad es el epicentro de la creación de la música colombiana y que los procesos de identidad de la ciudad musical viene desde más atrás en la historia, con los indígenas ejerciendo la música, con varias armonías musicales: En palabras de Castellanos el cronista de indias: “danzan y bailan, canta juntamente cantares o canciones, donde tiene sus medidas y consonancias que corresponden a los villancicos” (Castilla, 1959).

En Ibagué ya había música antes de la llegada de los españoles e incluso en los enfrentamiento con los antiguos habitantes del valle de la lanzas y los españoles, la música hacia parte del enfrentamiento, como lo describe Fray Pedro simón: “Cuando la batalle empieza, comienza untirse la tierra con los gritos de los barbaros, voces y ruidos de caracoles, bocinas, flautas y trompetas se revuelve unas de las terribles guazábaras (Bullicio grande o algarabía producida por un grupo de personas), que habían sucedido en la tierra”. Con esto queda en evidencia que los indígenas para entrar al calor de la batalla entonaban cantos y por medio del sonido intimidaban a sus enemigos; desafortunadamente las bacterias no escuchan y sucumbieron ante estos enemigos invisibles (Castilla, 1959).

La historia nos muestra dos nombres dentro del “imaginario colectivo” (SILVA, 1992) para esta investigación, que son la misma persona el Conde Jean Francois Cadouin, llamado de Gabriac o Alexis de Gabriac, fue el primero que proyecto el imaginario mundial de Ibagué como ciudad musical, pero es un gran historia nacional la que le da la identidad a la ciudad y estructura esta justificación para buscar la identidad perdida de la musical (Coymat, 2013).

Buscar la “identidad” en una ciudad como Ibagué (Baer, 2010) que se lleva desarrollándola tantos años y conocer direccionamientos mundiales en el sentido de cómo ven la ciudad de Ibagué y sentir que esta identidad está perdida y debemos buscarla; saber que la UNESCO nombra a Bogotá la ciudad musical de la humanidad es un punto importante de partida para saber, que la ciudad de Ibagué necesita tener una “identidad” rescatada de manare contundente e inmediata (Flores, 2007).

Sentir de nuevo esos aires antiguos donde en las calles de la ciudad se gestaban serenatas para conquistar a las mujeres de la ciudad; la música era una constante en los hábitos urbanos de los ciudadanos de la ciudad musical y aunque hoy en día son varios los que luchan por esta reivindicación, aún falta mucho para poder ser de nuevo la ciudad musical de Colombia y los “derechos de los ciudadanos por una ciudad” musical (Lefebvre, El derecho a la ciudad , 1978).

RESULTADOS Y DISCUSIONES

UNA CIUDAD DE LA MÚSICA.

Figura 1. Carrera 3 de Ibagué montaje digital con el mobiliario musical



Fuente: (Santafé, 2014)

Es importante preguntarnos, ¿el porqué es necesario para Ibagué un mobiliario público musical?, y si dentro de la identidad de los habitantes del valle de la lanzas, existe un símbolo urbano social, que los prepare y articule como ciudadanos de la ciudad musical de Colombia, es necesario crear este tipo de elementos urbanos en los recorridos cotidianos de los ibaguereños, por la ciudad musical Ibagué.

Saber qué debemos rescatar y enseñar de manera urbano-pedagógica a los habitantes de la ciudad de Ibagué, el porqué de su calificativo nacional como ciudadano de la capital musical de nuestro país Colombia y como esto nos lleva a un encuentro con una “identidad cultural” (Gay, 1996) perdida, un paisaje cultural que existe pero está escondido.

Buscar identidad cultural en una ciudad 469 años que lleva desarrollándola 153 años y conocer direccionamientos mundiales como que La UNESCO nombra a Bogotá la ciudad musical de la humanidad, es un punto importante de partida para saber que la ciudad de Ibagué necesita tener un mobiliario público musical para rescatar su “identidad” (Assmann, 1988).

Figura 2. Calle 9 con el mobiliario público musical



Fuente: (Santafé, 2014)

La ciudad de Ibagué se muestra parada en el concepto de su vocación, pues los habitantes no se apersonan de la magia que lleva ser la ciudad musical de un país como Colombia; los habitantes están cansados de escuchar que la ubicación del país es importante en el continente americano y también de la ubicación geográfica del departamento del Tolima y muchos más sobre la referencia geográfica de Ibagué. Que ganan con esto, si no lo saben utilizar para darle mucho más poder a este “imaginario” (SILVA, 1992) nacional sobre la música.

Figura 3. Calle 9 plaza de Bolívar, mobiliario público musical.



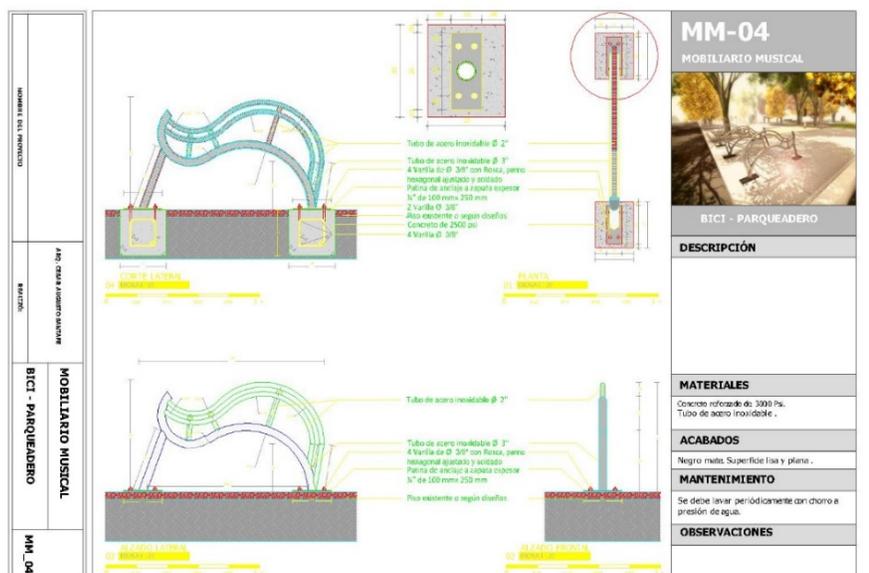
Fuente: (Santafé, 2014)

Cuando el ciudadano ibaguereño camina por la ciudad no encuentra en ningún espacio urbano evidencias que nos ayuden a reforzar y reivindicar la cultura como ciudad musical, por el contrario los espacios urbanos no se prestan para que se realice un evento de interacción, contemplación de la vida urbana musical y su carácter urbano para este fin artístico; no encontramos símbolos musicales o elementos sonoros para inducir a esta actividad, desde la kinestésica del cuerpo y mucho menos en su sonoridad. Somos música, todos los cuerpos tienen un tono y vibramos en el universo musical.

La música es un factor “psico-social” (Moscovici, 1979) importante en el desarrollo de la humanidad y es gracias a este tipo de relaciones sonoras que existen los idiomas y todas las herramientas de comunicación armónica, que hemos descubierto en nuestro camino en la interacción como sociedad inteligente.

Estas dinámicas sociales direccionadas a la música unen a la comunidades y los espacios creados para esta actividad, con el paso de los siglos cada vez son más amplios, en su variedad técnica para ayudar a un funcionamiento acústico correcto y coherente para esta actividad; lo preocupante para Ibagué, es que esto solo se hace en elementos arquitectónicos cerrados y son muy pocos los espacios urbanos al aire libre que nos permitan esto, generamos montajes en espacios que nada tiene que ver con la música y sus condicionantes técnicas.

Figura 4. Ficha técnica del mobiliario parqueadero bicicletas.



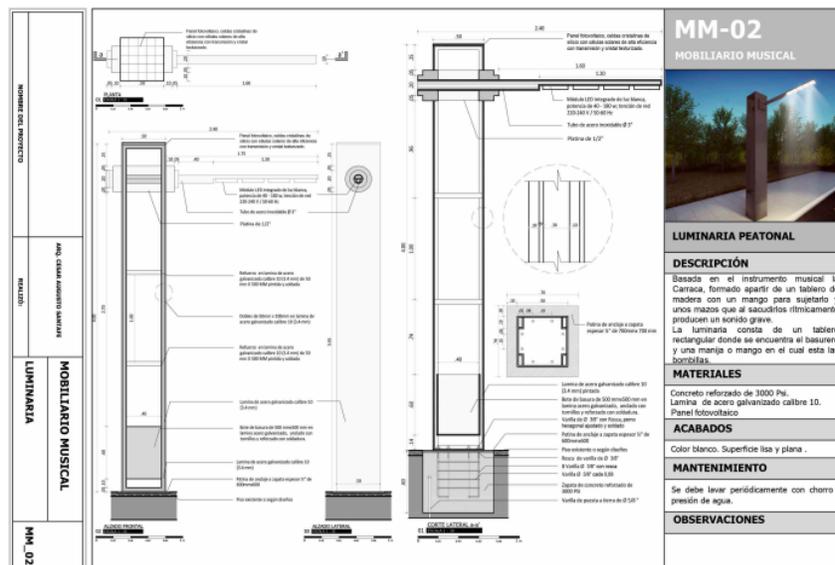
Fuente: (Santafé, 2014)

Si centramos nuestra observación en el espacio público urbano de Ibagué, es en este lugar social, que reúne los elementos cotidianos con los que interactuamos urbanamente, no ayuda mucho a que el ciudadano se familiarice con

la música y mucho menos con la identidad de ciudad musical de Colombia. (Bourzac, 2007)

Es fundamental estimular estos comportamientos por medio de los elementos del espacio público, que cuando el ciudadano ibaguereño interactúa con su espacio urbano, encuentre alternativas para poder crear o entender de donde nace la vibración sonora que llamamos música; mostrar al ciudadano el por qué es fundamental rescatar el espíritu musical de una ciudad, que por más de 153 años ha sido llamada la ciudad musical de Colombia (Flores, 2007).

Figura 5. Ficha técnica mobiliario Luminaria.



Fuente: (Santafé, 2014)

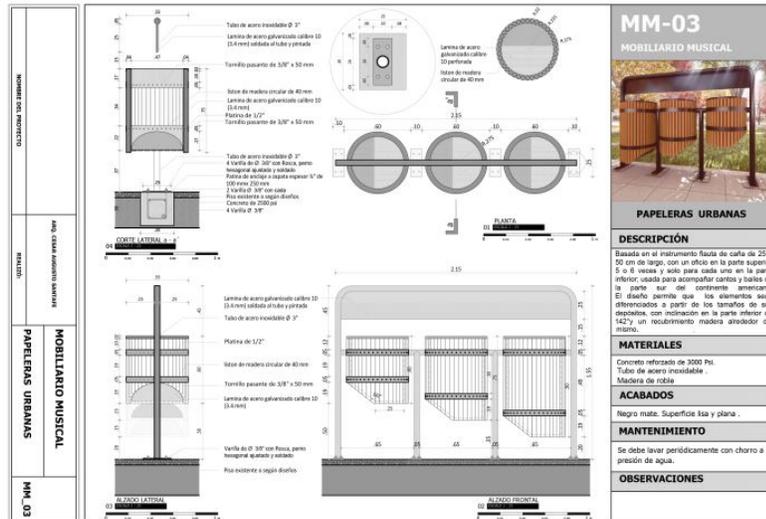
El ibaguereño de nacimiento dentro de este lema debería conocer de música y por lo menos saber interpretar algún instrumento dentro de su proceso exploratorio. Cómo esto no sucede, es importante adelantar el proceso y buscar como por medio del espacio público (Lefebvre, El derecho a la ciudad , 1978), que es la sala de clase más grande con la que se enfrente un ser humano en los dispositivos urbanos llamados ciudad, podemos llevar la insignia de la música (Viña, 1999).

El caminante urbano que crea la dinámica de la ciudad y como este caminante pasa ser actor de la creación de los espacios y las costumbres musicales que todos los ibaguereños deberían ejercer sobre las actividades de identidad y colectividad de la ciudad musical de Colombia (Fubini, 2004).

Mezclar música y espacio público no es descabellado, en realidad pasa todo el tiempo en la Tierra y sus ciudades o poblados, lo preocupante es que la ciudad y sus lugares de concentración no habiliten formas y territorios para que la actividad

se practique de forma correcta; por el contrario, no hay nada, el artista solamente se apersona del lugar y lo de mas, como magia surge de su interpretación.

Figura 6. Ficha técnica mobiliario caneca de basura.

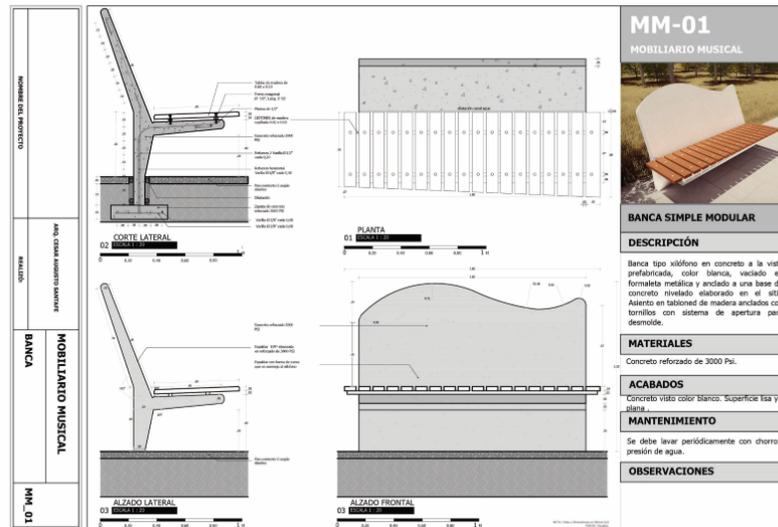


Fuente: (Santafé, 2014)

Para esta búsqueda urbano espacial, es fundamental pesar como los elementos del espacio público, que llamamos mobiliario urbano empieza a encontrar los enlaces con la música, para crear nuevas formas y técnicas para enlazar la música y la “vida urbana” de la ciudad de Ibagué (Gehl, 2006).

Pensar con varios actores, las formas, los materiales, la tecnología, la gestión y creación de este mobiliario musical, nos aporta visiones más amplias de un sueño que siempre viaja en los ibaguereños, pero que desafortunadamente por la falta de arraigo sobre la “identidad de la ciudad” (Assmann, 1988), se perdió, quedando solo en las palabras que nunca cumplieron y reivindicaron la naturaleza musical, de la capital del Tolima en su vocación musical y el desarrollo de esta cultura (Kansteiner, 2007).

Figura 7. Ficha técnica mobiliario caneca de basura



Fuente: (Santafé, 2014)

Es importante llevar a cabo este ejercicio académico que pretende exaltar la identidad de la ciudad musical de Colombia, el mobiliario público musical para Ibagué la: guía mobiliario urbano musical para Ibagué; es una puesta espacial urbana, (National Association of City Transportation Officials G. D., Global street design guide., 2016) que utiliza los elementos más importantes para la educación del ciudadano, como lo es el mobiliario público y convertirlo en elementos que nos ayuden culturizar a la comunidad Ibaguereña sobre su proceso pedagógico musical.

Los conceptos de desarrollo se centran en un acercamiento a la música por medio de los símbolos musicales técnicos y las formas de los instrumentos que el hombre ha creado para poder interpretar los sonidos del mundo; para esto las analogías formales con los elementos básicos del espacio público y los elementos que hacen parte del mundo de la música brindan herramientas de interpretación y diseño espacial para conformar una guía para el mobiliario público musical para Ibagué (gehl, 2014).

Los bocetos y conceptos se han venido desarrollando bajo el proceso de inclusión social académica (Baer, 2010), permitiendo que la comunidad académica los estudiantes de los cursos del profesor, el Arq Mgs César Augusto Santafé Salazar, por medio de la investigación sobre espacio público y elementos del mobiliario público, postulen una analogía espacial y técnica, que busquemos las formas musicales que mejor se adapten a la forma funcional del elemento del espacio público según sea el direccionamiento de la búsqueda de los estudiantes. (Gehl, 2006)

Esto siempre supervisado por el profesor, que corrigiendo diseño, metodología de investigación, etapas y sugerencias en la presentación del requerimiento técnico en sus proyecciones diédricas (vistas constructivas en dos

dimensiones), la tridimensionalidad y ubicación espacial en las franjas urbanas, pensadas para llevar los elementos del espacio público (franja mobiliario público llamada mobiliario) (National Association of City Transportation Officials G. D., Urban Street Design Guide, 2016).

CONCLUSIONES

La música y sus expresiones son el primer factor de inclusión social, que el ciudadano ibaguereño debería percibir, pues estos encuentros con la música, genera hábitos e imaginarios, que les brindaran herramientas para que su proceso de aprendizaje sobre la música sea más activo y enriquecedor, como individuo y comunidad; también para los visitantes que pueden conocer la ciudad y entender mejor el espíritu del lugar de Ibagué, direccionado la música (Flores, 2007).

Este tipo de elementos urbanos, más un acompañamiento de un evento de cultura ciudadana que nos invite a la conciencia de ciudad y el urbanismo táctico, nos mostrara que el camino está marcado, solo toca construirlo y es tarea de todos, seduciendo a la comunidad a acompañar este tipo de ejercicio urbano sociales, que quiere desarrollar identidad cultural, un paisaje cultural tolimense y musical, encontrar las notas perfectas, para crear la armonía de la vida, para el mobiliario público musical para Ibagué (Paredes, 2006).

REFERENCIAS

- Assmann, J. (1988). Memoria colectiva e identidad cultural. *Cultura y memoria*, (págs. 9-20). Frankfurt.
- Baer, A. (2010). La memoria social: breve guía para perplejos. *Memoria política justicia*, 131-148.
- Bourzac, M. T. (2007). *Espacio público e imaginario social*. California: Universidad de Guadalajara.
- Castilla, C. R. (1959). *Prehistoria y folclor del Tolima*. Ibagué: Imprenta departamental.: Imprenta departamental.
- Coymat, Á. C. (2013). *El conde de Gabriac en Ibagué*. Ibagué: Alcaldía de Ibagué.
- Flores, M. (2007). Identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo. *Opera*, 35-54.
- Fubini, E. (2004). *Música y lenguaje en la estética contemporánea*. Madrid: Alianza.

- Gabriac, A. (1868). *Viaje a través de América del sur (Nueva Granada, Ecuador, Perú y Brasil)*. París: Michel Lévy hermanos.
- Gay, S. H. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires- Madrid : Amorrortu.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Reverté .
- gehl, J. (2014). *ciudades para la gente*. Buenos aires : Infinito .
- Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Navarra: Capital swing.
- Kansteiner, W. (2007). Dar sentido a la memoria. Una crítica metodológica a los estudios sobre la memoria colectiva. *Pasajes. Revista de pensamiento contemporáneo*, (24), 31-43.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Lito-Fisan.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid : Capitan swing.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- National Association of City Transportation Officials. (2016). *Transit street design guide*. Washington: Washington : Island Press.
- National Association of City Transportation Officials, G. D. (2016). *Global street design guide*. Washington: Island Press.
- National Association of City Transportation Officials, G. D. (2016). *Urban Street Design Guide*. Washington: Island Press.
- Officials, N. A. (2016). *Urban Bikeway Design Guide*. Washington: Island Press.
- Pacheco, H. F. (2008). *Historia de la música en el Tolima*. Ibagué : Fundación para el Desarrollo de la Democracia "Antonio García", 1986.
- Paredes, J. R. (2006). Música y sociedad: la preferencia musical como base de la identidad social. *Sociológica*, 21 (60), 243-270.
- SILVA, A. (1992). *Imaginario urbanos*. Bogotá: tores.
- Viña, C. O. (1999). *Itinerario de una hazaña. Historia del conservatorio del Tolima*. Ibagué: Pijao Editores.